

## **El truco del diablo.**

En la historia bíblica del Paraíso, la serpiente les dice a Eva y Adán que si comen la fruta del árbol del bien y el mal llegarán a ser como dioses. Es un sutil truco, porque decir: “llegareis a ser” es afirmar, implícitamente, que todavía no lo son.

Si lo consideramos con atención veremos que la serpiente no da prueba alguna de esto, simplemente lo da por hecho, lo cuela de rondón. La realidad era justo la contraria, vivían felices en el Paraíso, en la presencia de Dios.

La serpiente representa aquí a nuestro “ego”, que nos es otra cosa que la creencia de ser una entidad separada. En el momento en que caemos en el error de pensar que somos una entidad separada, “el error o pecado original”, somos expulsados del Paraíso y quedamos condenados a ganarnos el pan con “el sudor de nuestra frente”. Condenados al esfuerzo y al sufrimiento.

Pero no hay ninguna prueba de que seamos una entidad separada. Fuimos “creados a imagen y semejanza de Dios”, es nuestro estado natural, ya somos lo que queremos ser. Somos ilimitados y el reino de los cielos es aquí y ahora, pero continuamos cometiendo el mismo error una y otra vez, a cada instante, aquí y ahora.

Ahora que sabemos el truco dejemos de hacernos trampa, reconozcamos simplemente lo que somos, permanezcamos en nuestro estado natural, celebrando la vida en divina compañía.

Pedro Brañas